

Los internautas siembran y riegan el jardín de Linz

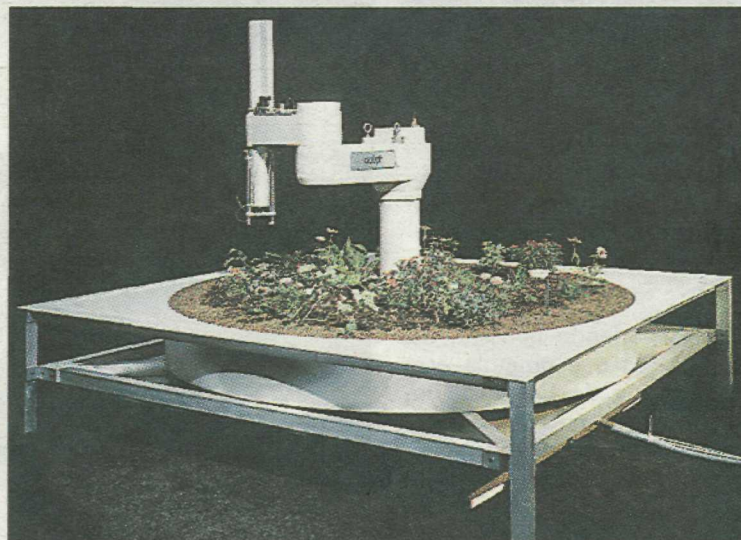
R. Bosco / S. Caldana

El jardín de Linz es una maravilla. Se trata del Telegarden, “una instalación artística, orgánica e interactiva”, concebida por Ken Goldberg, profesor de ingeniería industrial y robótica.

Los internautas de la página de Telegarden pueden regar el jardín, plantar semillas con el brazo móvil de un robot jardineiro y controlar el progreso de la naturaleza con una videocámara. En un año han participado en el jardín de Linz (Austria) 9.000 internautas. “Es el florecimiento de la tecnología; sin embargo, naturaleza y ordenado-

res raramente se encuentran. En el Telegarden se resume el contraste entre el ritmo del mundo natural y el de la tecnología. Es un jardín, una obra de arte y una metáfora del desarrollo de la comunidad virtual, en equilibrio entre el ciberespacio y el mundo real”, explica Ken Goldberg. El sistema permite a varios internautas trabajar a la vez, charlar y discutir sus decisiones de cultivo y conocer el desarrollo de las plantas.

“Todos pueden visitar el jardín como huéspedes, pero pueden plantar y regar sólo quienes aceptan compartir su correo electrónico con los demás usuarios, ya que se quiere impulsar el aspecto comunitario del pro-



El telejardín de Linz.

yecto”, matiza Goldberg.

“El excelente estado del Telegarden, a pesar de los problemas materiales, como la presencia de insectos, la falta de agua en algunas plantas y el exceso

en otras, demuestra la sorprendente paciencia de los miembros de la comunidad virtual y su voluntad de cuidar la delicada ecología social de la red trabajando juntos”.

